Administración: Brossa, 19.

EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

SUSCRIPCION PTAS 1'25 AL MES

Año XLII — Palma de Mallorca Sábado 26 de Marzo de 1898 — Núm. 13322

ESPAÑA y los EE. UU.

La *Pall Mall Gazette* asegura que el gobierno de los Estados Unidos ha comprado en los astilleros de Doxford é hijo de Sunderland un cazatorpedero.

Dicho buque tiene un andar de 30 nudos. Fué construido hace cuatro años y ofrecido por dicha casa al gobierno ingles, el cual no lo aceptó á pesar de haber construido la misma sociedad algunos otros cazatorpederos para la marina inglesa.

Se han hecho las pruebas del buque en los astilleros de Doxford, y en breve quedará listo para navegar.

Para activar las obras, los obreros trabajan en el cazatorpedero de día y de noche.

***

El corresponsal en Santiago de Chile del *Times*, de Londres, telegrafía manifestando que se halla autorizado por el gobierno de aquella república para desmentir los rumores respecto á la venta del cucero *O'Higgins*.

El corresponsal afirma que aquel gobierno no tendrá en cuenta ningún ofrecimiento mientras no se hallen completamente arregladas las cuestiones internaciona es.

***

Del *Diario de Barcelona* copiamos la siguiente carta:

Madrid 21.

Si se pudo engañar al público respecto al motivo y significado del envío del «Maine» á las aguas de la Habana, en cambio el gobierno español debió estar perfectamente enterado, de lo que se deduce que, al dar al «Vizcaya» la orden de zarpar para Nueva York, respondía á la actitud en que se había colocado el gobierno de Washington. Pero como convenía decir que los yankees habían enviado el «Maine» á Cuba para hacer una visita de cortesía y dar una prueba de buena amistad, también se admitió como cosa corriente que nuestro gobierno les devolvía la visita y correspondía á sus muestras de afecto ordenando al capitán del «Vizcaya» que inmediatamente se hiciese á la mar, á la vez que preparaba más buques por si acaso fuese necesario corresponder á nuevas visitas y pruebas de amistad que á los norteamericanos se les ocurriera hacernos y darnos.

En esto ocurrió la voladura del «Maine», y la gritería que se levantó en los Estados Unidos fué tremenda. Los periódicos jingoistas, á quienes con mucha exactitud se llama sanguinarios, porque no solo no retroceden ante los horrores de la guerra sino que la provocan, importándoles muy poco la humanidad con tal de aumentar la tirada, comenzaron á propalar noticias estupendas y á insertar telegramas en los que sus corresponsales demostraban que habían llegado al *delirium tremens* de la desfachatez. Insinuaban que la voladura había sido producida por un agente esterior; en las aguas de la Habana no había seguridad para los barcos americanos; el gobierno español era responsable de la catástrofe; debía proclamarse la independencia de Cuba, intervenir, declarar la guerra. Los diarios yankees publicaron artículos incendiarios, en los que no había villanía que no se atribuyese á los españoles. Jamás se ha mentido, difamado, ni calumniado tanto. Los periodistas yankees se convirtieron en matones, sin freno en la lengua porque no se lo ponía la conciencia, de la cual tienen que prescindir para ejercer su oficio tal cual allí se entiende. Y la verdad es que el ciclón de embustes, miserias é infamias acabó por arrastrar á parte de la masa sana de los Estados Unidos y por poner en situación difícil á Mac-Kinley, que empezó á sentirse arrollado.

Opino que el Sr. Dupuy definió perfectamente la actitud de Mac-Kinley cuando indicó en su interesante carta al Sr. Canalejas que quería á la vez no disgustar á los jingoistas, ni reñir con los españoles. En esta ocasión, apremiado por aquéllos, se sintió privado de su libertad de acción y se vió obligado á emplear un lenguaje en el que había insinuaciones amenazadoras. Creian los jingoistas, y creian bien, que su gritería y las amenazas del gobierno de Washingtón alentarían á los mambises y paralizarían el movimiento favorable á las presentaciones y al reconocimiento de la autonomía, con lo cual favorecian su política, que consiste en impedir á toda costa que la guerra acabe, porque el día que termine ya no pueden confiar en el aniquilamiento de los españoles y también de los mambises, que es con lo que cuentan para que la isla vaya á parar á sus manos.

Igualmente habian supuesto que, echando el pecho fuera, frunciendo el ceño y ahuecando la voz al insinuar las amenazas de guerra, intimidarian al gobierno español, fundándose en el cuidado que ha puesto desde que comenzó la insurrección en quitar todo pretesto á los Estados Unidos, llevando sus complacencias más allá de lo acostumbrado y acaso de lo conveniente. Pero no sabían los Estados Unidos, ó habían olvidado, que á pesar de ser tan complaciente el gobierno de España, lo que no podía hacerse con él era amenazarle con la guerra sin esponerse á ir á la guerra; y cuando comprendieron que, si se empeñaban en teneria, la tendrian, entonces retrocedieron, modificaron su actitud y atenuaron su lenguaje, porque lo que ellos quieren es hablar de la guerra, pero á condición de que no se rompan las hostilidades.

La prensa jingoi continuó lanzando noticias sobre las causas de la voladura del «Maine», diciendo hoy que el informe de la comisión técnica enviada por el gobierno de Washington estaria concebido en tales términos y mañana en otros. Ya se sabía esto por revelaciones de un ente misterioso, luego se sabia lo otro, pero se ignoraba por qué conducto había llegado la revelación; y por último, ha resultado, y esto es lo positivo, que nada se sabe. El gobierno español, con muy buen acuerdo, hizo estudiar la voladura del «Maine», para fijar sus causas, porque tratándose de yankees toda precaución es poca, y ya está redactado el informe, que se tiene preparado para contestarles, si es que se necesita la réplica, cosa que no se puede afirmar, porque la verdad es que estamos completamente á oscuras respecto al dictámen de los norte-americanos.

¿Por qué los españoles han terminado el suyo y los yankees no? La respuesta es muy sencilla: porque nada tenemos que ocultar ni que escusar, siendo nuestra tarea puramente técnica y limitada á comprobrar hechos, mientras que los americanos necesitan escusar el descuido que se supone hubo por parte de la oficialidad yankee, pues, cuando menos, está probado que la mayoría no se hallaba á bordo cuando ocurrió la explosión. Hay quien supone que los norteamericanos redactarán un informe en el que haya la vaguedad necesaria para cubrir la responsabilidad de los que mandaban el «Maine» y evitar el desastroso efecto que produciria la confirmación del rumor que supone que la voladuro fué debida á imprevisión y descuido.

Esto es lo que hoy se sabe y se supone de una cuestión que tanto alboroto ha promovido y ha servido para escitar las pasiones en los Estados Unidos, proporcionando elementos á los jinhoes para continuar su miserable campaña.

Naturalmente, la gritería yankee ha repercutido en Europa y se ha fijado la atención en la actitud de las potencias, y como se supone en Washigton que Alemania nos es favorable, esto ha contribuido á que se votaran cincuenta millones de dollars y resolvieran armarse hasta los dientes, dándose á buscar barcos en los astilleros europeos y aumentando las defensas de sus costas. De la actitud de Europa diré pue todas las potencias están con España, escepción de Inglaterra, y que si bien Alemania es tal vez la que más ha acentuado sus simpatías por los españoles, ni de ella ni de las demás hay que esperar un ausilio directo en caso de guerra. Hablarán sus diplomáticos, pero callarán sus cañones; se moverán sus barcos de guerra, pero no se llegará á ordenar el zafarrancho de combate. En caso de guerra estaremos solos, salvo siempre lo imprevisto, con el que nunca hay que contar para ponerlo á favor nuestro en asunto de tanta gravedad.

¿La actitud de Inglaterra es hostil á España? No, ni mucho menos, pero sus interes la aproximan más á los yankees que á nosotros. El gobierno inglés ha dicho al de los Estados Unidos:—Mucho cuidado con lo que haces, porque en caso de guerra tú y yo somos las dos potencias que por nuestras condiciones de existencia más no esponemos á perder en ella. Pon mucha cordura en tus actos y mucha calma en tus resoluciones.—Y como el gobierno de Washington no quiere la guerra, pero tampoco quiere abandonar su actitud de amenaza, que le espone á ir á donde no desea, cuenta con Inglaterra para evitar el conflicto en el caso de que la ruptura de las hostilidades parezca inminente. Hasta ahora va resultando que si los Estados Unidos se arman, cuidan de no llegar á las manos con los españoles y llevan la prevision al estremo de tener á su lado á quien se interponga entre los combatientes para recomendarles la paz, si la recomendación llegare á ser necesaria.—S.

---

cabeza en una roca, Tranquilo se echaba el rifle á la cara y derribaba de un tiro á la hembra del tigre precisamente en el momento en que desde el árbol se arrojaba sobre el ginete; luego, volviéndose con estremada viveza, mató de un culatazo al segundo tigre y le tendió á sus piés.

—¡Ah! dijo el cazador con un sentimiento de orgullo, poniendo su rifle en el suelo y enjugándose la frente bañada en sudor frio.

—¡Vive! esclamó Quoniam, quien comprendió toda la angustia que encerraba la esclamacion de su amigo; solo el terror la ha hecho desmayarse; pero está salvada.

El cazador se quitó lentamente el gorro, y alzando los ojos al cielo, murmuró con acento de indescriptible gratitud:

—¡Gracias! Dios mio.

Entre tanto, el ginete tan milagrosamente salvado por Tranquilo se adelantó hácia él y tendiéndole la mano, le dijo:

—A cargo de revancha.

—Yo soy quien quedo en deuda con V., y respondió con franqueza el cazador: á no ser por la sublime abnegacion de V., hubiéramos llegado demasiado tarde.

—No he hecho mas de lo que hubiera ejecutado cualquier otro en mi lugar.

—Puede ser. ¿El nombre de V., hermano?

—Corazon Leal. ¿Y el de V.?

—Tranquilo. Desde hoy serémos amigos hasta la muerte.

do, una ráfaga de viento nocturno, cargada de rumores vacilantes, pasaba como un torbellino por encima de las cabezas de los cazadores y se perdia á lo lejos como un suspiro.

Los dos hombres estaban serenos é inmóviles, con los ojos fijos en el espacio, con el dedo en el gatillo del rifle, dispuestos á hacer frente á la primera señal al enemigo invisible todavía, pero cuya aproximacion y ataque inminentes adivinaban instintivamente.

De pronto el canadense se estremeció y se inclinó con viveza hácia el suelo.

—¡Oh! esclamó enderezándose con ademan de terrible ansiedad, ¿qué sucede en el bosque?

Los rugidos del tigre estallaron con un trueno.

A ellos contestó un grito terrible, y se oyó el galope furibundo de un caballo que se acercaba con vertiginosa rapidez.

—¡Alerta! alerta! esclamó Tranquilo; álguien se halla en peligro de muerte, el tigre le persigue.

Los dos cazadores se lanzaron intrépidamente en direccion del sitio en que sonaban los rugidos.

El bosque entero parecia que se estremecia; ruidos inesplicables salian de las ignoradas guaridas, asemejándose unas veces á carcajadas burlonas, y otras á gritos de angustia.

Los roncos maullidos de los jaguares continuaban sin interrupcion. El galope del caballo que los cazadores oyeron primero parecia que se habia convertido en múltiple, y resonaba en puntos opuestos.

EL PALACIO DE ULISES

La sombra d. los antiguos héroes cantados por Homero anda de poco tiempo á esta parte flotando por el espacio y acaba de aparecerse á Mr. Doerpheld director de la Escuela tudesca de Atenas en Berlín.

Dicho señor ha dado una importante conferencia en la que ha expuesto las investigaciones de su reciente viaje á la isla de Itaca, donde cree haber encontrado el palacio de Ulises.

Es una cuestión muy debida la concerniente á la morada del homérico, y sobre ella existen dos versiones distintas, pues mientras Gell, Schlieman y Marshere afirman que el palacio de Ulises estaba enclavado sobre el Eto, en la cordillera que atraviesa la isla de Norte á Sur, Lolling, Bursian y Reisch, pretenden demostrar que se hallaba situado sobre la costa occidental, en el fondo de la bahía del puerto de Polis.

Hercher ya había sostenido y casi demostrado que la primera hipótesis es inadmisible, y Doerpheld, de acuerdo con él, opina ahora que es vana tarea buscar la suntuosa mansión de Ulises, en la montaña.

El islote de Daskalión, que separa del mar la bahía de Polis—dice el profesor Doerpheld—parece, por las señales, la isla donde los pretendientes quisieron, según el poema de Homero, sorprender al joven Telémaco.

Doerpheld se compromete á designar el sitio donde estuvo enclavado el palacio de Ulises, al Noroeste de la bahía de Polis, sobre un montículo, desde el cual se ofrece un soberbio golpe de vista.

Dentro de poco regresará á Itaca, con objeto de hacer excavaciones en dicho paraje.

LA PRODU ICÓN MINERA

de España en 1897

Según el balance estadístico de la producción minera y meta úrgica, que publica la *Revista Minera, Metalúrgica y Ingeniería*, reasumimos los siguientes datos:

No ha aumentado la explotación de hulla en el año que acaba de terminar, con relación al anterior, debido principal nente á la disminución de producto en las cuencas de Palencia y Gerona, descenso calculado en 52.000 toneladas, lo cual ha hecho aparezcan por vez primera antes que Palencia las provincias de Sevilla y Ciudad Real El total de producción de hulla fué en 1896 de 1.852. 947 toneladas, y en 1897 de toneladas 1.883.500.

La producción de antracita alcanzó la cifra de 14.865 toneladas de la provincia de Córdoba y 30 de la capital. Y en 1897, sólo en las provincias de Oviedo, Córdoba y León, se han explotado unas 40.000 toneladas.

El lignito figura en la estadística con una cifra de explotación en 1896 de 55. 413 toneladas, y en 1897 de 55.900 toneladas.

El mineral hierro, merced á los trabajos que se realizan, sube la cifra de su explotación, pues en 1896 llegó á 6.762. 782 toneladas, y en 1897 á 7.468. 500 toneladas.

Comentarios de Alas

Cuba

A falta de otros asuntos, y siguiendo un camino regresivo en la serie de *motivos* alarmantes, toca estos días otra vez lugar preeminente al informe yankee sobre la voladura del *Maine*. Hay referencias para todos los gustos, desde las más tranquilizadoras (voladura interior) hasta las más espeluznantes (voladura exterior, ¡¡con huellas inequívocas de súbditos españoles!!) Venga el informe; para acabar de una vez, si es *científicamente* leal, y reconoce la imposibilidad de afirmar nada; para tratar el asunto en el terreno litigioso que le corresponde, si difiere la opinión yankee de la opinión española tan técnica, tan interesada, y por lo tanto tan atendible como la otra. El asunto del *Maine* podrá ser origen d. un pleito; nunca de una guerra.

Filipinas

Realmente sería interesante conocer el nombre del cabo (persona) de Bolinao, como i.dican varios colegas. Pero es mucho más interesante conocer el nombre que debe darse al motivo del alzamiento, que ha obligado á una sangrienta represión más que á un encarnizado combate. Nosotros queremos creer que la represión habrá sido necesaria, y aun nos persuadiríamos de que haya sido conveniente, después de conocer las circunstancias todas del hecho. Sin conocerlas se nos ocurren algunas observaciones; y la más importante de todas es la de que, recién pactada una pacificación con rebeldes regularmente armados, un castigo demasiado sangriento impuesto á muchedumbres casi desarmadas, tanto tiene de bueno como de malo. Se dirá que escarmienta; pero también puede irritar. Y tratándose de provincias, donde no había hallado eco la anterior y reciente i surrección, no podemos juzgar si lo saludable del escarmiento prep nderará sobre lo peligroso de la irritación.

Insistimos en que no es prudente desatender el problema filipino, precisamente en estos momentos en que el estado de los ánimos facilita el dominio de todas las imp esion s; y nos conv ene mucho que las primeras sean buenas y eficaces para restablecer la paz moral donde se alteró, y para no perturbarla donde no estuvo alt rada.

Una desgracia

Leemos en *La Unión Vascongada* del día 21:

«En el taller de entubado de la fabrica nacional de Trubia, ocurrió el día 16 un grave accidente, que pudo ocasionar una catástrofe.

Se estaba templando un tubo de acero para cañon, y repentinamente se inflamó el aceite en que la pieza se sumerge, elevándose la llama á gran altura y produciendo el rápido incendio del local. Cuantos allí se encontraban viéronse envueltos en las llamas y procuraron buscar salida.

Presenciaban la operación el genera señor Fonsdeviela, el director señor Cubillo y la mayoría de los jefes y oficiales de aquel establecimiento fabril.

Todos intentaron ganar la puerta de entrada pero como estaba tomada por terrible llama, viéronse obligados á retroceder, replegándose en la pared de un estemo del taller, donde, corriendo inminente riesgo, permanecieron hasta que, advertido lo que ocurria por los obreros que estaban fuera, éstos se apresuraron á prestarles auxilio, consiguiendo á fuerza de golpes de barra levantar una puerta que en dicho extremo existe y por allí pudieron salir, no sin trabajo, cuando estaban ya á punto de asfixiarse.

Unos momentos mas de retraso en el ausilio prestado, y hubiera sido espantosa la catástrofe.

Otra suerte corrieron, desgraciadamente, tres obreros que estaban practicando dicha operación y que al ocurrir el incendio subieron por una escalera á la polea que está encima del tubo, creyendo salvarse allí. Las llamas invadieron pronto aquel lugar y abrasaron á los infelices operarios, que fueron bajados con gravísimas quemaduras.

Uno de estos se halla en estado muy grave.

El suceso produjo en Trubia general consternación, creyéndose en los primeros momentos que habían fallecido el general y cuantos le acompañaban.»

Teatro real

EL GLADIADOR, ópera nueva en un acto y dos cuadros, del maestro Giacomo Orefice.

Madrid 21

En la noche de ayer se verificó el estreno en el Real de Madrid del drama lírico arriba anunciado, cuyo autor ha sido discípulo del célebre maestro Mancinelli, en el Liceo de Bolonia, que fundó éste último compositor.

Conocido ya el argumento de la obra por nuestros lectores, resta ahora solamente hablar, aunque no sea más que ligeramente, de su música ó interpretación.

El reparto de la ópera fué el siguiente, Valeria Mesalina, tiple dramática, señorita María de Macchi; Bito, gladiatore: barítono Sr. Blanchart; Pallante, liberto, tenor Sr. Franco, y un *triunviro della notte*, barítono señor Vivó.

Pretorianos, germanos, guardias de Calígula, meretrices, caballeros, niños, etc.

La ópera comienza con un corto preludio en tiempo de *allegro vivace*, alzándose el telón al compás 34, y comenzando el coro de sopranos y contraltos al *forte* del compás 43, iniciéndose la acción con el motivo característico de la orgía y en atropellado ritmo.

En la escena que sigue de Silio y los caballeros, la frase de aquel *Tu mezzo á voî è volutta la vita*, expresa fielmente el tono general del cuadro. El coro repite la idea musical de Silio.

El diálogo entre Pallante y Silio es corto, pero festivo, detallando la orquesta, con gran brillantez y colorido, toda la escena de la algazara en la habitación de juego.

En la escena tercera entre Bito, el gladiador, tras siete compases en que la orquesta expresa el carácter del citado personaje, dándonos á conocer después por la frase que canta Bito, el estado de ánimo de éste.

La escena entre Bito y Mesalinas es uno de los mejores números de la partitur , con el *maestuoso* racconto de Bito, página toda ella admirablemente tratada por el compo itor, en dond hace resaltar los tonos adecuados para la expresión de los dive sos afectos que en dicha escena existen. s de resu tado eatral todo el final de cuadro primero, que está movido y bien combinado.

El *intermezzo* en tiempo de *adagio appassionato* es de corta duración, constando de una sola frase, y en donde se ve pintado el amor de Bito por Mesalina.

La escena primera del cuadro tegundo abre con el cortejo de l boda de Mesalina y Silio.

La estructura de este número recuerda situación análoga de *Lohengrin*, pero sin la brillantez ni las arrogancias de aquél.

En el dú de Bito y Mesalina, óyese la frase amorosa del *intermezzo*, en todo su esplendor orq estal, adquiriendo gran relieve al llegar á las palabras de Bito, *Mi bruciano i tuoi cari occhi fatali!*

Termina la ópera con el desar olio de la frase famosa que constituye la síntesis del plan mu ical, muy bien instrumentado.

***

La interpretación de la obra fué acabada en lo posible, á causa de la precipitación con se estudió y la serie de contrariedades á que dió lugar el no encontrarse una mezzo-soprano que cantara la parte de Mesalina, para cuya voz está escrita.

La tiple dramática señorita De-Macchi, con una buena voluntad que le honra, estudió dicha parte, y gracias á ella pudo ponerse en escena *El gladiator*.

Teniendo en cuenta estas circunstancias y *apoyándonos* en la condescendencia de la tiple, diremos de la señorita De Macchi demostró una vez más ser una artista inteligentísima y que sabe sacar de apuros à una empresa. Interpretó fielmente el papel de amante de Silio, teniendo momentos supremos que le valieron muchos aplausos, especialmente en las frases *¡Amiam! ¡Amiam!*

Entonces se ofreció ante su aterrada vista un espectáculo singular y terrible.

En una esplanada bastante pequeña, una mujer desmayada estaba tendida en el suelo junto á un caballo herido que se agitaba en las últimas convulsiones de la agonía.

Aquella mujer estaba inmóvil, como muerta.

Dos tigrecillos jóvenes, acurrucados como gatos, fijaban en ella sus ojos ardientes y se disponian á atacarla; á pocos pasos de allí un trigre herido se revolcaba en el snelo rugiendo con furor, y procuraba arrojarse sobre un hombre que, con una rodilla en tierra, con el brazo izquierdo envuelto en los numerosos pliegues de un zarapé echado hácia adelante y empuñando con la mano derecha un machete, esperaba resueltamente su ataque.

Detrás de aquel hombre, un caballo, con el cuello estirado, el hocico humeante y las orejas tendidas hácia atrás, se estremecia lleno de terror afirmándose en sus cuatro remos; otro tigre, encaramado en la rama mas fuerte de un árbol, fijaba una mirada ardiente en el ginete desmontado, azotando el aire con su poderosa cola y lanzando sordos maullidos.

Lo que hemos tardado tanto tiempo en describir lo vieron los cazadores de una sola ojeada: con la rapidez del rayo y con un gesto de sublime sencillez se repartieron los puestos los atrevidos aventureros.

Mientras Quoniam se precipitaba sobre los dos cachorros, y cogiéndolos del cuello les estrellaba la

Los cazadores, anhelosos y fuera de sí, seguian corriendo en línea recta, saltando barrancos y zanjas con una rapidez aterradora; el terror que esperimentaban por los desconocidos á quienes querian socorrer les prestaba alas.

De pronto, un grito de angustia mas estridente, mas desesperado que el primero, se oyó á corta distancia.

—¡Oh! es ella! es Carmela! esclamó Tranquilo poseido de una especie de vértigo.

Y saltando como una fiera, se lanzó hácia adelante seguido de Quoniam, quien durante toda aquella loca carrera no se habia separado de él ni una línea.

De pronto reinó en el desierto un silencio de muerte; todo ruido, todo rumor habia cesado como por encanto; solo se oia la respiracion anhelosa de los cazadores que seguian corriendo.

Alzóse un rugido de furor lanzado por los tigres; un crugido de ramas agitó unos matorrales próximos, y una masa enorme, saltando desde lo alto de un árbol, pasó por encima del canadense y desapareció; en el mismo instante un relámpago rasgó las tinieblas y sonó un tiro, al cual respondieron casi en seguida un rugido de agonía y un grito de espanto.

—¡Animo, niña! ánimo! esclamó una voz varonil y acentuada á poca distancia; está V. salvada!

Los cazadores, por medio de un esfuerzo supremo de energía, apresuraron mas aun la rapidez casi increible ya de su carrera, y al fin desembocaron en el teatro de la lucha.

Amiami del *andante tranquillo* del segundo cuadro, que dijo con verdadera pasión. También en la gran escena del cuadro primero con Bito, estuvo muy bien.

Blanchart fué el héroe de la noche. Descansa casi todo el peso de la obra sobre el barítono, y Blanchart su o sacar partido de su papel, como tal vez otro artista de su clase no lo hubiera conseguido. Su entrada en la Suburra, su encuentro con Mesalina y la pasión que por ésta siente, fueron expresadas por Blanchart magistralmente.

Pero lo desobresalió fué en el raconto, *Era la festa Circense. Tu sedevi maestosa nel podio imperial*.. hermosas frases, que como todas las que siguen en el relato, dijo irreprochablemente, obteniendo una ovación justa y merecida.

Los tenores Francos y Tanci, no descompusieron el cuadro, y los coros y la orquesta, á la perfección.

Esta última tuvo que repetir el *intermezzo*, alcanzando el maestro Orefice, que dirigía la obra, muchos aplausos, siendo llamado á escena varias veces, en unión de la señorita De-Macchi y Blanchart, al final de la representación.

La ópera como de género modernista, al cual no está aún bastante acostumbrado el oido del espectador, sino entusiasmó á la concurrencia, bien comprendió ésta el mérito de la composición y la escuchó con interés y agrado.

Antes de *El gladiator* se cantaron tres actos de la ópera de los hermanos Ricci, *Crispino é la Comare*, haciendo las delicias del público el insigne Baldelli, el cual conquistó grandes aplausos, así como la señora Galvany y el bueno de Tanci en su arieta.

Ponsini y García Prieto fueron aplaudidos también.

RICADO GONZALEZ

Los «monos» del "World,,

Disparates gráficos se puede llamar á los que aparecen en ese periódico.

En uno de los último números se ve un dibujo, copia imperfecta de algun cuadro de pintor español (al parecer de Bilaca), que figura unos guardias civiles practicando las primeras diligencias sobre hallazgo de un cadáver en las inmediaciones de un cortijo. El paisaje, los uniformes de los guardias, los trajes de la gente que les rodea, todo es peninsular puro. Se ve que la escena ocurre en plena Castilla.

Pues bien; el periódico *jingo* tiene el tupé de ponerle el siguiente epígrafe: «Fusilamiento de un prisionero por los españoles en Cuba».

Que es como si publicásemos nosotros la copia de un cuadro que representase á Herodias presentandole á Herodes en un plato la cabeza de San Juan Bautista, y pusiesemos al pié:

Miss Clara Barton presenta á Mac-Kinley la cabeza de un general español asesinado por la espalda.»

Noticias

Durante toda la temporada del año anterior, 1897, se han lidiado en las plazas de España y Francia 1.507 toros en corridas con matadores de alternativa, siendo fogueados 64 de ellos. Los ganaderos que vendieron mayor número de toros fueron:

Duque de Veragua, 138; marqués de Saltillo, 89; D. Eduardo Miura, 80; Don José M. Camara, 65; D. Juan Carreros, 57; D. Eduardo Ibarra, 53; viuda de Concha Sierra, 52; D. José Adalid, 51; D. Joaquín Muruve, 48; marqués de Villamarta, 34.

El exdiputado á Cortes D. Cayetano Leygonier ha publicado un interesante folleto, en el que, despues de encarecer las ventajas que la guerra del corso puede proporcionar en momentos críticos, excita al Gobierno y todas las clases sociales á que contribuyan, cada cual en su esfera de acción y con los medios de que disponga, á la constitución de una grande Asociación nacional para la defensa de las costas y la organización del corso.

Leemos en un diario de Madrid, que persona muy allegada al gobierno ha dicho que á las próximas Cortes irán, probablemente, de 270 á 290 ministeriales, 40 á 50 silvelistas, 25 á 30 pidalistas, 12 á 16 del «Santo Sepulcro», 5 á 6 romeristas, 10 á 12 republicanos y 8 á 10 carlistas.

Según noticias de Fez ha tenido serias consecuencias la entrada de los Ghiata en Tazza.

Muchas familias hebreas han quedado reducidas á la mayor miseria, y otras lloran la pérdida de las jóvenes arrebatadas y luego obligadas á abjurar de su religión y abrazar el islamismo.

La mayor parte de los israelitas se refugiaron en los santuarios, creyendo estar en ellos á salvo de las acometidas de los bárbaras que los perseguían; pero todo ha sido en vano.

Los moros han sitiado los santuarios y no cesan de hacer disparos durante el día con objeto de hacer más víctimas y repetir su hazaña en Tazza.

Muley Arafa ha enviado soldados, pero éstos no se atreven á cumplir sus órdenes, y la situación es hoy la misma que antes.

Muchas familias de Tazza, decididas á abandonar para siempre esa población, están buscando vivienda en Fez.

Las kábilas de este bajalato se hallan á la presente tranquilas, pero se teme que se subleven con motivo del regreso del sultán de Marruecos.

Continúan en el dique de Matagorda en Cádiz los trabajos de instalación de salas y dependencias de hospital flotante en el trasatlántico *San Ignacio*, encontrándose ya terminadas todas las de popa.

El buque no ha de hacer su salida hasta Abril, por corresponderle el cuarto lugar.

El señor García Cabezas, autor de los planos y proyecto de la transformación de esos buques en hospital, ha tenido la satisfacción de que su obra haya merecido unánimes elogios y muy entusiastas, en Cuba, especialmente del capitán general y de los centros de Sanidad Militar, que lo han hecho constar así oficialmente.

El *San Ignacio*, en mejores condiciones que el *Alicante*, para esas instalaciones, habrá de resultar, cuando terminen las obras de transformación, un modelo interesantísimo de hospital flotante, no conocido hasta el día en ninguna nación, pues es España la primera en haber construido esos transportes especiales para enfermos y heridos.

En el pequeño Astillero cubierto de la factoría, trabájase ahora en la colocación de la quilla de un vaporcito, modelo especial nuevo en España, destinado á una Empresa particular de Fernando Póo y á propósito para navegar por aquellos ríos.

El buque es de sistema *Compositè* de hierro y madera y medirá 13 16 metros de eslora, tres de manga y 1'35 de puntal.

A proa llevará una pequeña camareta.

Actualmente trabájase en la rectificación de las cuadernas, ya voltoadas, y en dar los últimos toques á la quilla, encontrándose ya terminada á roda.

Crónica Local

Un sujeto que había robado un trozo de cañería de plomo, de una casa de la calle de Bosch, lo abandonó en la de Vila, al verse perseguido por un sereno en la madrugada de anteayer.

No se ha dado todavía con el prójimo.

Ha jurado el cargo ante la sala de Gobierno de la Audiencia, el nuevo Juez de instrucción D. Emilio de Colmenares

Deseámosle que le sea grata su estancia entre nosotros.

El día 2 del próximo abril, comenzarán los ejercicios de oposición para proveer las escuelas de niñas vacantes en la provincia, dotadas con el sueldo anual de 2.000 pesetas.

Tendrá lugar el acto en el exoratorio del Instituto.

Ayer amaneció fondeado frente á Portopí el transporte de guerra francés «Drome».

Es un buque de tres palos, con aparejo de bergantín goleta, desplaza 1.500 toneladas y va tripulado por 79 hombres, al mando de M. Fournier. Monta dos cañones.

Se dirige á Tolón y procede de Rochefort.

Entró en nuestro puerto buscando refugio del temporal reinante.

El vapor «Lulio» llegó á las doce y media de ayer, con la correspondencia y pasaje de Valencia é Ibiza.

Encontró duro temporal y fuerte viento del cuarto cuadrante.

Por este motivo suspendió la salida el correo de Barcelona «Cataluña».

Se ha separado de la política que sigue la Unión Conservadora el distinguido nombre público, consecuente partidario del Sr. Cánovas, D. Guillermo Moragues.

«El Balear» felicita en su número de ayer al Sr. Moragues por este acto y añade que tiene la seguridad de que «haciendo justicia á los me»recimientos del Sr. Moragues, se»rá recibida con honores de capitán »general, en cualquier partido que »se decida á ingresar».

El mozo Bartolomé Folch Guiscafré, es llamado por el Gobierno Militar para responder de los cargos que resultan contra él por falta de concentración.

El vapor *Unión*, que debía salir hoy para Alicante, ha suspendido la marcha, por mal tiempo.

El *Bellver*, aplazó ayer su salida de Barcelona hasta las cuatro de la madrugada en que se ha hecho á la mar.

Llegará, pues, á las cuatro de esta tarde.

La agencia ejecutiva de contribuciones saca á subasta varios muebles embargados á deudores con la Hacienda.

El acto tendrá lugar en el domicilio de aquella oficina—Puigdorfila, el día 30 del actual, á las once.

El próximo lunes, á las once, se venderá en el patio de la Delegación de Hacienda un macho negro, entero, catorce años de 1'50 m. alzada justipreciado en 100 pesetas; un carro tasado en 30 y unas guarniciones en 10.

Procede esas removientes de decomiso de contrabando.

La grua se ha colocado esta mañana al costado del «Isleño» y con toda felicidad ha sido levantada la caldera, llevándola después la barcaza á descargar, suspendida de la grua, á la plazoleta de la farola.

No ha ocurrido incidente alguno.

El meeting republicano se vió ayer concurridísimo.

Hablaron los Sres. Quiñones, Martí, Pomar Pou y otros que no recordamos, siendo muy aplaudidos.

Muchas señoras asistieron al acto.

«El pan del pobre fué anoche objeto de verdadera ovación.

Durante el cuarto acto el actor Sr. Benlloch, que terminó su papel en el tercero, fué víctima de un ataque cordiaco, que le privó de la vida á pesar de los auxilios que enseguida se le prestaron.

«El Magisterio Balear» dirige en su último número graves cargos contra el secretario de la Junta de Instrucción Pública Sr. Forteza.

Según el colega hace cinco meses que no asiste el tal funcionario á la oficina, y no por falta de salud, pues se le vé discutir á todas horas por las calles de la capital.

Esta manera de obrar del señor Forteza hace que eternizan los asuntos en la secretaría y sufre las consecuencias el público y, sobre todo, los maestros.

Unimos nuestra voz á la del «Magisterio» para que el Sr. Gobernador ponga término á esa situación.

El movimiento de enfermos del Hospital Civil durante el día 24 25 de Marzo fué el siguiente:

Existencia de enfermos anterior 313

Entrados 6.
Curados. 5
Fallecidos 2
Quedan 313.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

San Juan ermitaño y San Roberto obispo.

SANTO DEL LUNES

San Sixto III papa y San Castor mártir.

CULTOS SAGRADOS

Continuan cuarenta horas En San Francisco, á nuestra Señora de las Angustias.

IMPRENTA
DE
RUBÍ Y MONSERRAT
M RINA, 2 Y MAR, 3

Este nuevo establecimiento servirá al público á precios baratísimos y con toda rapidéz cualquier trabajo se le encargue.

A la hora de encargado se entregarán los impresos de sencilla composición.

Palma—Imp. de Rubí y Monserrat—Marina